

RUMIBOS

EDICIÓN N° 587 - NOVIEMBRE de 2020

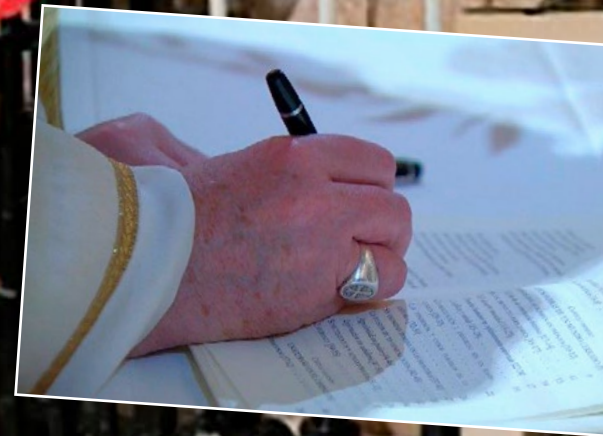
Diócesis de la Santa Cruz de Rancagua

*Mes de María:
Testimonios de una
devoción*

*Nuestras Parroquias:
P. La Estrella*

Nueva Encíclica:

**Comentarios y
reflexiones sobre
Fratelli Tutti**



Destacamos



8

Seguimos en campaña



10

Testimonio de la devoción Mariana en nuestra diócesis



16

Parroquia San Nicolás de Tolentino de La Estrella



18

Alejandro Fredes, diácono en tránsito al sacerdocio

Edición 587 NOVIEMBRE de 2020

REPRESENTANTE LEGAL
+ Juan Ignacio González

PRODUCCION
Depto. Comunicaciones
Obispado de Rancagua
Calle Astorga 570
Fono 72 233 45 00
Anexo 15
comunicaciones.rancagua@iglesia.cl

DISEÑO
Judith Olea Zúñiga
F.: 9 85 95 34 08

Este N° de Rumbos
se terminó de editar
el 31 de octubre de 2020

en esta edición





Con María, esperanza, lucha y alegría.

Con el mes de noviembre entramos ya en la última parte del año. Un año único y especial vivido en medio de realidades para nadie imaginables y que forman parte, de manera misteriosa, de la Providencia de Dios sobre el mundo y los hombres. Como de todas las realidades humanas, hemos de sacar de éstas aprendizajes divinos. Un país semiparalizado por la pandemia, aun en desarrollo, entrando en un proceso político complejo, con resultados inciertos, con muchas personas y familias pasándolo muy mal por la pérdida de sus trabajos, en medio de una violencia que no quiere ceder y con temores que acechan aquí y allá que a todos afectan por igual. Enseña el libro Sagrado que “hermosa es la misericordia en el tiempo de la tribulación, como las nubes cargadas de agua en tiempo de sequía (Si 35, 24).

No hay para el cristiano buenos o malos tiempos, todos vivimos los tiempos de Dios, para quien nada escapa a su deseo de procurar la salvación de todos los hombres. Por esta razón la virtud de la esperanza es tan esencial en todo momento. El Evangelio es un mensaje de esperanza, hasta el punto que el mismo Jesús es nuestra única esperanza (cfr. 1Tm 1, 1); es la garantía plena para alcanzar los bienes prometidos y por su intercesión nos podemos acercar confiadamente a Dios Padre (1Tm 3, 12). Nuestra esperanza en el Señor ha de ser más grande cuanto menores y más débiles sean los medios humanos de los que disponemos y mayores las dificultades que enfrentamos.

En noviembre iniciamos el Mes de María. Seguiremos día tras día aquellas conocidas oraciones que aprendimos de nuestros antepasados y que son el camino seguro para lograr paz en las almas y en la sociedad. Dice San Bernardo “no apartes los ojos del resplandor de esta estrella si quieres no ser destruido por las borrascas” (Hom. sobre la Virgen Madre, 2).

A ella le pediremos especialmente por Chile. No es tiempo el que corre de estar dormidos, pues se pondrán en juego valores y principios esenciales de nuestra realidad como nación cristiana. Pese a que algunos quieran negarlos, Chile se fundó sobre los principios esenciales de la fe cristiana, hoy por muchos olvidados y sustituidos por el progreso o las ideologías, que nunca lograrán hacer desaparecer la presencia de Dios de la Patria.

La realidad que vivimos, como nos advierte el Papa Francisco, reviste peligros. Uno de ellos es la acedia espiritual y el pesimismo, que debemos combatir con las armas de la fe. “Así se gesta la mayor amenaza, que «es el gris pragmatismo de la vida cotidiana de la Iglesia en el cual aparentemente

todo procede con normalidad, pero en realidad la fe se va desgastando y degenerando en mezquindad». Se desarrolla la psicología de la tumba, que poco a poco convierte a los cristianos en momias de museo. Desilusionados con la realidad, con la Iglesia o consigo mismos, viven la constante tentación de apegarse a una tristeza dulzona, sin esperanza, que se apodera del corazón como «el más preciado de los elixires del demonio». Llamados a iluminar y a comunicar vida, finalmente se dejan cautivar por cosas que sólo generan oscuridad y cansancio interior, y que apolillan el dinamismo apostólico. Por todo esto, me permito insistir: ¡No nos dejemos robar la alegría evangelizadora! (EG, 83) y continúa: “La alegría del Evangelio es esa que nada ni nadie nos podrá quitar (cf. Jn 16,22). “Los males de nuestro mundo —y los de la Iglesia— no deberían ser excusas para reducir nuestra entrega y nuestro fervor. Mirémoslos como desafíos para crecer. Además, la mirada creyente es capaz de reconocer la luz que siempre derrama el Espíritu Santo en medio de la oscuridad, sin olvidar que «donde abundó el pecado sobreabundó la gracia» (Rm 5,20). Nuestra fe es desafiada a vislumbrar el vino en que puede convertirse el agua y a descubrir el trigo que crece en medio de la cizaña” (EG 84). “Una de las tentaciones más serias que ahogan el fervor y la audacia es la conciencia de derrota que nos convierte en pesimistas quejosos y desencantados con cara de vinagre. Nadie puede emprender una lucha si de antemano no confía plenamente en el triunfo. El que comienza sin confiar perdió de antemano la mitad de la batalla y entierra sus talentos. Aun con la dolorosa conciencia de las propias fragilidades, hay que seguir adelante sin declararse vencidos, y recordar lo que el Señor dijo a san Pablo: «Te basta mi gracia, porque mi fuerza se manifiesta en la debilidad» (2 Co 12,9). El triunfo cristiano es siempre una cruz, pero una cruz que al mismo tiempo es bandera de victoria, que se lleva con una ternura combativa ante los embates del mal. El mal espíritu de la derrota es hermano de la tentación de separar antes de tiempo el trigo de la cizaña, producto de una desconfianza ansiosa y egocéntrica” (EG.85). Pongámonos en manos de la Madre, que guía siempre sabiamente a los hijos para poder vivir y tener un encuentro con su Hijo. Ella es la causa de nuestra esperanza y alegría.

+ Juan Ignacio González Errázuriz
Administrador Apostólico de Rancagua



La hermana Marcela Apablaza en entrevista con ISFEM por el reconocimiento por la defensa de la vida desde su concepción hasta la muerte natural.

¡Felicitaciones!

Centro la Vida Siempre es reconocido por su labor

El Centro la Vida Siempre, de la Diócesis de Rancagua, fue reconocido por ISFEM y la Red por la Vida y la Familia, por su trabajo en defensa de la vida humana desde su concepción hasta la muerte natural. ISFEM es una ONG dedicada a la investigación, estudio y formación de la mujer y junto a la Red por la Vida y la Familia, desde hace 15 años, desarrollan una celebración vinculada al Día del Niño por nacer y la adopción. Este año, como parte de esta actividad, se destacó la labor de las instituciones que defienden la vida y la familia; y se organizó un Concurso de Pintura y Literatura “Día del Niño por Nacer”, donde participaron niños y jóvenes, para reflexionar, a través del arte, sobre el valor de la vida humana.

La hermana Marcela Apablaza, coordinadora del Centro la Vida Siempre, fue entrevistada por ISFEM, a través de la plataforma YouTube, para destacar este reconocimiento.

A continuación les presentamos algunos extractos de la entrevista que también puede conocer en <https://www.youtube.com/watch?v=H7GwIx98lf8>

Su coordinadora, la hermana Marcela Apablaza, destacó la labor integral que presta el centro y cómo ha ido desarrollando el acompañamiento en diferentes ámbitos de la vida desde su concepción hasta la muerte natural.

En la oportunidad, la hermana agradeció el reconocimiento por el trabajo realizado durante estos seis años, que ha funcionado el Centro.

Hermana Marcela, ¿Cómo nace el centro la Vida Siempre?

El Centro la Vida Siempre nace en agosto del 2014, por iniciativa de monseñor Alejandro Goic, junto a un grupo de laicos preocupados, porque en Chile se estaba gestando un proyecto de ley de aborto terapéutico, que va en contra de la vida y del más indefenso, del niño que está por nacer. En ese momento, el obispo Alejandro Goic pidió a los laicos de la Pastoral Familiar llevar adelante esta tarea que significaba crear un centro de atención.



El reconocimiento de ISFEM y la Red por la Vida y la familia desde hace 15 años realizan una actividad para reflexionar sobre la vida humana y reconocer a instituciones que defienden la vida. Este año reconocieron la labor de El Centro la Vida Siempre.

Este comenzó en el Buen Pastor, a través de la Fundación Madre Josefa, que nos ofreció una casa para acoger y acompañar a las mujeres que pudieran estar presentando dificultades.

Hermana, ¿Por qué deciden enfocarse en la defensa de la vida humana?

La misión principal es acoger, escuchar, acompañar y guiar con mucho amor en situaciones de vulnerabilidad de la vida humana, principalmente a mujeres embarazadas, que han sido dejadas por su pareja, que están pasando por situaciones de pobreza, que están pensando en abortar o las están instando a abortar, mujeres abandonadas por las familias. La misión es acompañar en la vida siempre, desde su concepción hasta la muerte natural, por eso también acompañamos a las mujeres que han pasado por un aborto, a quienes están con una enfermedad terminal y a quienes enfrentan un duelo. Nos hemos enfocado en esta tarea, porque todo el Evangelio nos habla y nos invita a la vida, entonces teníamos que hacer algo concreto para anunciar y defender el derecho

a la vida siempre, para decirle a esa mujer en dificultades que podía recurrir a nosotros.

La hermana Marcela Apablaza resaltó en la entrevista el trabajo integral que se realiza en el Centro la Vida Siempre; y, enfatizó que “este acompañamiento es un proceso que, según el caso, puede durar desde algunos meses hasta un año o más”.

Destacó el aporte desde diferentes ámbitos del equipo de voluntariado para sacar adelante todas estas tareas. Eso, ha permitido impactar en la comunidad de la Diócesis de Rancagua, con la atención en diferentes comunas de la zona; y crear alianza con otras instituciones. “Todavía nos queda un camino por hacer, pero hasta ahora ha sido positivo”.

Por otra parte, la hermana Marcela agradeció “el llamado que Dios me hizo y que permitió que llegara a esta función, donde también he desarrollado mi vocación de redentorista (congregación a la que pertenece), entregando consuelo frente al dolor”.

Coordinador diocesano del Consejo de
Prevención de Abuso, Pedro Pablo Miranda:

“Queremos que este documento (ISE) no quede en letra muerta”

A mediados de este año se dio a conocer el documento “Integridad en el Servicio Eclesial”. Un texto que se venía trabajando desde agosto del 2018, cuando los obispos de Chile, en la Asamblea Plenaria N° 116, se comprometieron a elaborar un protocolo de buen trato para fomentar en los ambientes eclesiales relaciones basadas en el respeto a la dignidad de las personas. En ese momento, la Conferencia Episcopal encargó al Consejo Nacional de Prevención de Abusos y Acompañamiento de Víctimas, la elaboración de este documento que constó de varias instancias de participación, de consultas y revisiones.

El pasado 21 de octubre, a través de la plataforma zoom, el Consejo diocesano de Prevención de Abuso realizó un foro panel para presentar el documento “Integridad en el Servicio Eclesial” (ISE) en la Diócesis de Rancagua.

En la oportunidad, participaron los expositores: Pilar Ramírez, directora ejecutiva Departamento Nacional Prevención de Abusos de la Conferencia Episcopal, quien dio a conocer las características centrales del documento y su forma de elaboración; y Carlos Salinas Araneda, abogado, docente de Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, que contrastó el documento con el Código de Derecho Canónico, dando a conocer sus puntos comunes y divergentes.

Al respecto, Rumbos conversó con el coordinador del Consejo diocesano de Prevención de Abuso, Pedro Pablo Miranda.

¿Cuál es la importancia de este documento?

Este documento se hace cargo de situaciones que venían afectando durante el último tiempo a la Iglesia y que tiene que ver con la Integridad en el Servicio Eclesial, ya no sólo mirado estrictamente en los clérigos y religiosos, sino que en una dimensión mucho más amplia, en el sentido, de que todas las personas que tienen algún tipo de

“Es fundamental que los todos conozcan estas orientaciones y guías para la creación de ambientes sanos. Todos somos responsables”, señaló Pedro Pablo Miranda.

responsabilidad en la Iglesia, debieran conocer estas orientaciones y guías que está proponiendo la Conferencia Episcopal.

Con este documento se amplía la mirada a todas las personas que participan en la Iglesia en el trabajo pastoral y el cuidado que se está poniendo es que en cada una de las actividades pastorales eclesiales podamos construir ambientes sanos y esto significa entregar orientaciones, guías y protocolos de cómo podemos ir advirtiendo ciertos riesgos de abuso en medio de las relaciones intereclesiales. Ese es un valor muy importante.

El coordinador diocesano del Consejo de Prevención, señala que “este documento lo que hace es plasmar criterios, incluso normas, que ya están establecidas previamente en la Iglesia, de forma más didáctica, pedagógica, se ilustra detalladamente qué es lo que se espera de una persona que tiene responsabilidad dentro de la Iglesia y qué es lo que no debiera hacer, es colocar en términos prácticos el Evangelio”.

¿Cuál fue la participación del Consejo diocesano de Prevención en este documento?

Como Consejo nos dedicamos a analizar cada una de las dimensiones de trabajo para la elaboración de este documento, fue un proceso reflexivo. No obstante, algunos integrantes del Consejo tuvieron participación con propuestas concretas en la elaboración de la instancia nacional, revisada por los redactores y consideradas. Este documento tuvo una participación importante a nivel nacional y de la diócesis, principalmente desde el punto de vista de priorización de los contenidos.



El pasado 21 de octubre se realizó la presentación del documento ISE en nuestra diócesis a través de un foro panel en la plataforma zoom.



Pedro Pablo Miranda: "Todos somos responsables de crear y cuidar nuestros ambientes sanos de abusos de poder".

¿Cómo se va a difundir este documento en las comunidades de nuestra diócesis?

- En el foro panel que tuvimos el pasado 21 de octubre realizamos una primera presentación del documento a la Diócesis. La idea es alcanzar la mayor cantidad de personas responsables pastoralmente, como los clérigos, religiosos, sacerdotes, es un primer paso en la difusión de este documento.

Segundo, éste también va a ser incluido en cada una de las jornadas de formación que organiza la secretaria ejecutiva del Consejo de Prevención, a cargo de la hermana Verónica Santillán. Esto va a permitir llegar a lo largo y ancho de la diócesis, probablemente durante este primer tiempo de forma online, un sistema que deberíamos seguir utilizando en nuestros procesos de formación, pues permite llegar a más personas. Ahora de cara al 2021 probablemente tendrá que seguir siendo online.

¿Cuál es el desafío del Consejo diocesano de Prevención de Abuso?

- El principal desafío que tenemos como Consejo diocesano de Prevención es poner en práctica este documento. Ese es el gran trabajo que tenemos que hacer, tener claridad de estas orientaciones y ponerlas en práctica de manera corresponsable para cuidar nuestros ambientes diocesanos y evitar cualquier forma de abuso de poder que se pueda generar y evidentemente aquellas formas de abuso más grave como son el abuso sexual. Este documento permite que las personas no tengan que navegar en Encíclicas buscando

cómo construir ambientes sanos, sino que aquí va a encontrar todas esas guías. Es un tremendo desafío, que estas orientaciones no queden como un documento más, como letra muerta".

¿Cómo este documento impacta a los feligreses comunes y corrientes?

- Ahí está el desafío: llegar a toda la Iglesia, que los fieles conozcan este documento, que tengan acceso a esta información nos permite educar para la creación de estos ambientes sanos. No sacamos nada con que solo lo conozcan las personas que tienen responsabilidades pastorales, sino también quienes podrían eventualmente ser objeto de abuso de poder, y por lo tanto, necesitan saber que existen ciertas actitudes, prácticas que la Iglesia no acepta, no tolera. Desde esa perspectiva es muy relevante que los fieles conozcan este documento. Todos debemos tener una actitud de corresponsabilidad, sin duda, especialmente las personas que ejercen la responsabilidad eclesial, pero evidentemente también es muy efectivo el control externo, cuando la comunidad ejerce su responsabilidad en el cuidado de estos ambientes sanos y se hace cargo de dificultades que puedan estar ocurriendo. Todos somos responsables de tener ambientes sanos y los fieles pueden, conociendo este documento, advertir si existen actitudes, acciones que no corresponden. Los fieles también debemos apoyar a nuestros sacerdotes, religiosas, a las personas que tengan responsabilidad que sean buenos servidores, que podamos desde la corrección fraterna, evitar situaciones dolorosas y por sobre todo, mucho daño a las personas afectadas.



Sin desviar nuestra atención

Seguimos en campaña

Si bien han bajado los contagios en el país y en la región y ello ha permitido avanzar en las etapas de confinamiento, la situación sigue siendo difícil para muchos que han perdido su trabajo y están pasando necesidades.

La mirada alegre de estos avances no puede hacer que se olviden las otras realidades: las ollas comunes, los comedores parroquiales, la entrega de mercadería a familias necesitadas, continúan funcionando. Por ello, el trabajo de las ayudas fraternas parroquiales y de la Fundación Caritas y Acción Social de la diócesis no se detiene.

De acuerdo a lo señalado por el secretario ejecutivo de la fundación, César Morales, se han recibido aportes por 175 millones 150 mil pesos, hasta la fecha, por concepto de la campaña Cinco Panes y Dos Peces, para la compra y distribución de alimentos. Ello ha permitido entregar 3 mil 200 cajas de mercadería en 64 parroquia de la Diócesis de Rancagua.

Explica además que se ha recibido aportes de ropa nueva por un valor de \$357.280.000, la cual se

Los más vulnerables y desposeídos continúan siendo el foco de atención de la Iglesia diocesana.

está entregando a la comunidad, a través de las parroquias, de acuerdo con las necesidades que se manifiesten.

“Por otra parte se está apoyando a 13 comedores parroquiales y ollas comunes con aportes de la Fundación Emamnuel, con la entrega de elementos protección personal y artículos de aseo, además de alimentos”, explica César Morales.

APORTES DEL ESTADO

Todo suma en esta campaña de ayuda, es así como la Fundación Caritas Rancagua recibió fondos a través del Gobierno Regional, con el fin de apoyar en la entrega de alimentos, elementos de protección personal y artículos de aseo a 85 comedores parroquiales y ollas comunes. Este



Voluntarios siguen haciendo su trabajo en ollas comunes.

aporte de 152 millones de pesos es para que dure tres meses.

Parte de la alianza que se ha hecho con el gobierno en beneficio de los más vulnerables son los albergues. Es así como Cesar Morales señala que “se terminó el funcionamiento del albergue 24 horas para personas en situación calle de San Fernando, trasladándose los residentes al albergue Protege (24 horas) que sigue funcionando en la Casa de ejercicios Getsemaní de los Lirios, estimándose que va a finalizar a fines de noviembre”.

Por otro lado, cuenta que sigue en funcionamiento el albergue sanitario de Pelequén, instalado en la casa de ejercicios del obispado, para las personas con COVID 19, y también se estima que su cierre será a fines de noviembre.



Con todas las medidas de protección funcionan los comedores.

Mes de María:

Testimonio de la devoción Mariana en nuestra diócesis

A partir del 8 de noviembre se celebra en todo Chile y también en nuestra Diócesis de Rancagua, el Mes de María, momento en que los católicos demuestran a la Virgen María su cariño y devoción, a través del rezo diario del Rosario; y donde cada uno manifiesta sus intenciones.

“En Chile el Mes de María, dice el administrador apostólico de Rancagua, monseñor Juan Ignacio González, es una tradición que existe hace mucho tiempo y, quizás, es la devoción popular de mayor arraigo en todo el país. Es la expresión de amor de un pueblo a su madre”.

Agregó que “nuestra Patria le debe mucho a la Virgen y una expresión de cariño es seguir este mes con el rezo del Rosario y la oración que realicemos en la fiesta de la Inmaculada, al finalizar el Mes de María, el 8 de diciembre”.

Todos los años, las parroquias de nuestra diócesis de Rancagua se organizan para celebrar el Mes de María diariamente. Este año, muchas de ellas no podrán realizarlo debido a la pandemia. Sin embargo, ello no impide celebrar y venerar a la Virgen María en familia.

A continuación les damos a conocer algunos testimonios de fieles que confían y oran a María Madre.

Adriana Silva Letelier, de la parroquia Nuestra Señora del Monte Carmelo, de Rancagua:

“Desde hace años participo en el grupo de oración “Corazón de María”, porque que “soy profundamente mariana, María ocupa un lugar muy importante en mi vida, entendiendo que Jesús es el primero en nuestros corazones. Todos los días

Pese a que en muchas parroquias no se podrá celebrar presencialmente, como en años anteriores, los fieles llaman a orar en familia.

rezo el Rosario y, a veces, más de uno. Es ella la que me escucha, la que intercede por mí y protege a mi familia, a mi esposo, a mis hijos y a mis nietos. Todos los años realizamos en la comunidad de adultos mayores Las Cumbres, el Mes de María, y este año es probable que no se pueda realizar, pero como grupo de oración vamos a hacer una oración especial, a la distancia, para venerar a María como se merece, sabiendo que intercede por cada uno cada día. Invito a todos a vivir el Mes de María en familia, especialmente este año”.

Alvaro Soto, de la parroquia Nuestra Señora de La Merced, de Coltauco:

“Cómo no recordar cuando éramos pequeños y nuestros padres, nuestros abuelos, nos llevaban para celebrar con ellos el Mes de María. En mi caso, en esas oportunidades aprendí a rezar el Rosario. Nunca se me ha olvidado mi primer rezo y guardo ese momento en mi corazón. Por eso quiero invitar a los niños, jóvenes y adultos a celebrar este mes juntos en familia, para que nuestra madre nos cuide y proteja a cada uno”.

Filomena del Rosario Guerrero, de la parroquia Cristo Rey, de Rancagua:

“Invito a todos a participar del Mes de María, para venerar a la Virgen Santísima y pedir su intercesión y su gracia para que todos podamos alcanzar la



bendición del Santo Rosario. Sobre todo en este mes para darle a la mamita Virgen su corona de rosa, cada Ave María, es una rosa para ella”.

Eliana Cornejo Abarca, integrante de la Cofradía de Nuestra Señora del Carmen, de la parroquia Nuestra Señora del Carmen de San Fernando:

“Para mí participar del Mes de María es una gran alegría, siempre me ha acompañado su protección y auxilio en mi vida, me fortalece el espíritu, pues al orar la siento muy cerca de mí. Siempre me he sentido muy protegida por la mano de la Virgen, ayudándome, para agradecer su compañía e intercesión, le he prometido rezar todos los días el Santo Rosario, con mayor razón en su Mes”. Explica que “tengo un nieto pequeño y le inculco conocerla y amarla”; y agrega que “a pesar del Covid, estoy feliz, pues podremos rezar en la sede parroquial del templo, el Santo Rosario”.

Inés Ávila, parroquia Jesús Crucificado, de Los Lirios:

“Como parroquia nos hemos organizado para este Mes de María rezar el Santo Rosario principalmente por la paz de Chile y el mundo, tomando todas las medidas sanitarias. Además,

visitaremos a las familias del pueblo, para motivar el rezo del Santo Rosario, dejando una guía con los misterios, oraciones y textos bíblicos, para que desde los hogares seamos una verdadera Iglesia Doméstica, presentando ante el Señor todas nuestras necesidades y agradecer por todas las bendiciones que nos entrega a diario, y salir así más fortalecidos con la ayuda de nuestra Madre María Santísima”.

Carmen Paz Lago, parroquia Nuestra Señora de la Asunción, de Quinta de Tilcoco:

“Somos (en la parroquia) una comunidad Mariana, llevamos en nuestros corazones el sello de la devoción a nuestra Madre Santísima como verdaderos hijos de ella. Por eso, nos organizamos para que con la participación de las familias de la comunidad podamos celebrar el Mes de María, cumpliendo todas las medidas de sanitarias. Cada familia se inscribió para hacerse cargo de un día determinado y nos encontraremos en el patio de la parroquia, para celebrar a nuestra Madre Santísima; y los sábados tendremos el Rosario del Alba para continuar con la celebración de la Santa Eucaristía”.

Anita Liberona, parroquia El Sagrario (Catedral), de Rancagua:

“Mi motivación para participar del Mes de María es el encuentro con nuestra Madre, para darle gracias por su ejemplo de fidelidad al Señor y su escucha atenta a los designios que se nos presenten en nuestra vida. A veces enfrentando situaciones de dolor, pero siempre a los pies de la Cruz, abandonarme en sus manos para siempre confiar y tener la esperanza puesta en lo alto”.

“También el encuentro con los hermanos, que todos podamos orar a nuestra Madre y pedir por nuestras necesidades personales, por esta pandemia, por los enfermos que sufren esto, para que fortalezca al personal de Salud, que los atiende; y por nuestra Patria, para que la Virgen del Carmen nos acompañe siempre. Unidos en una sola voz, llevemos una flor, una buena acción y ofrezcámosla a nuestra Madre en su mes”.

No habrá celebración masiva presencial

Santuarios de La Compañía y Puquillay: Peregrinos virtuales

Cada año, el 8 de diciembre, la Iglesia católica celebra la solemnidad de la Inmaculada Concepción que recuerda a María como la mujer que fue escogida por Dios para que naciera de ella el Redentor del mundo, Jesucristo; y ella, en clave de fe, es inmaculada en su concepción y también en la maternidad.

La Diócesis de Rancagua se caracteriza por su devoción mariana, que se celebra, especialmente, con la llegada de miles de peregrinos a los Santuarios de La Compañía y el Santuario de Puquillay, de la Parroquia de Nancagua.

Este año la situación será completamente diferente y el llamado de la Iglesia ha sido a celebrar respetando las medidas sanitarias. En ese sentido, los párrocos de ambos santuarios han tomado la difícil decisión de realizar la celebración de forma virtual y Eucaristías con los aforos permitidos, previa inscripción. A continuación les entregamos el detalle.

SANTUARIO DE LA COMPAÑÍA CELEBRARÁ DE FORMA VIRTUAL Y CON ERICTAS MEDIDAS SANITARIAS

Para evitar la propagación del Covid-19, la Fiesta de la Inmaculada Concepción en el Santuario de la Compañía, no se celebrará de forma masiva.

El padre Aquiles Correa, párroco de la parroquia, señaló que "sabemos de la devoción de muchos hermanos que cada 8 de diciembre llegan a visitar a la Virgen en su Santuario, pero debemos ser responsables y evitar toda aglomeración que pueda producir contagios".

En ese sentido, informó que este año la Fiesta de la Virgen será de manera virtual por medio de la plataforma de Facebook parroquial, entre otras de carácter digital, y se dará a conocer el programa correspondiente.

Una decisión dolorosa, pero necesaria. El llamado es a seguir las redes sociales y las medidas sanitarias detalladas en cada caso. Lo invitamos a conocerlas.

La decisión, tomada en conjunto con los agentes pastorales de la parroquia, responde a que cada año el Santuario recibe aproximadamente 120 mil visitantes, situación que en esta ocasión, es imposible, debido a las condiciones sanitarias.

Por otra parte, aseveró que desde el 7 de noviembre se celebrará el Mes consagrado a la Virgen, con rezo del Santo Rosario y Santa Misa, que se podrá seguir por redes sociales.

Durante el Mes de María, el Santuario estará abierto de lunes a viernes, de 9 a 21 horas, oportunidad en que las personas podrán pagar sus mandas, venerar la imagen de la Virgen, tener momentos de oración y participar de la Santa Misa, que se celebrará todos los días a las 19:30 horas, previa inscripción, con un aforo máximo de 20 personas, para evitar todo tipo de aglomeración, cuidándose y cumpliendo las normas sanitarias. Las Eucaristías también se transmitirán por vía Facebook.



A partir del 7 de noviembre el Santuario de La Compañía permanecerá abierto.

Santuario de Puquillay

El padre Fernando Miqueles, párroco del Santuario de Puquillay, informó que debido a la pandemia, este año la fiesta de la Inmaculada Concepción en Puquillay será virtual. La misa será transmitida a las 8, 10, 12 y a las 20 horas, desde el Santuario.

Además, en el frontis de la parroquia de Nancagua se celebrará la Eucaristía a las 10 y a las 12 horas, con un aforo restringido, para que las personas puedan pagar sus mandas. Ese mismo día 8 de diciembre, también se abrirá la capilla de Puquillay Bajo, para la celebración de la Palabra, a las 12 y a las 20 horas. Aquí también se recibirán mandas, y en la oficina parroquial, de 9 a 13 horas, y, de 15 a 18 horas, una semana antes y posterior al 8 de diciembre. Este año, el Mes de María se celebrará en las comunidades, a partir del 7 de noviembre, todos los días, a las 20 horas.



Santuario de Puquillay transmitirá de forma virtual las eucaristías desde el Santuario.

Sábado 7 de noviembre:

PEREGRINACIÓN VIRTUAL A PUQUILLAY: "Con María, los jóvenes contagiamos la esperanza"

Desde hace ya varios años en la Diócesis de Rancagua se realiza la Peregrinación al Santuario de Puquillay, una iniciativa, creada por monseñor Alejandro Goic Karmelic (obispo emérito de la Diócesis de Rancagua), y que nació como una forma de incentivar la participación de los jóvenes en la Iglesia. Es así como por años movilizó a cientos de jóvenes peregrinos que llegaban a los pies de nuestra Madre, la Virgen Purísima.

Este año, debido a las circunstancias sanitarias, la versión XVIIª de la Peregrinación Juvenil al Santuario de Puquillay, bajo el lema "Con María, los jóvenes contagiamos la esperanza", se realizará a través de la modalidad virtual; y el objetivo será llegar a los cientos de jóvenes para que se sientan partícipes de esta celebración y rezar por la Patria y el mundo entero golpeado por pandemia. Para ello, se realizarán transmisiones en vivo a través de las redes sociales y por Radio Santa Cruz. Días previos al 7 de noviembre, día de la transmisión de la Peregrinación, se realizarán momentos de oración para preparar, con reflexiones y testimonios, la gran fiesta de los jóvenes.

Miércoles 04 de noviembre, 20:00 hrs. Programa de conversación "Hacemos memoria".

Invitados recordarán momentos importantes de la Peregrinación a Puquillay.
Transmisión en vivo por redes sociales.

Jueves 05 de noviembre, 20:00 hrs. Denario de los Jóvenes.

Un grupo de jóvenes se unirán en oración para rezar por nuestro país y el mundo entero.
Transmisión por redes sociales.



La Pastoral Juvenil de Rancagua invita a todos los jóvenes y comunidad diocesana a participar de forma virtual en la XVII Peregrinación Juvenil.

Viernes 06 de noviembre, 20:00 hrs. Testimonios de Puquillay

Conversación con hermanos que han sido importantes en la realización de la Peregrinación a Puquillay y la importancia que ha tenido en sus vidas como cristianos.

Sábado 7 de noviembre 2020, Peregrinación Virtual 11:00 horas, se realizará un momento de oración, testimonio y entrevistas.

Posteriormente, el administrador apostólico de Rancagua, monseñor Juan Ignacio González, celebrará la Santa Misa. Esta será transmitida en vivo por las redes sociales (Facebook, YouTube) y Radio Santa Cruz, desde el Santuario de Puquillay. Además se dará a conocer minuto a minuto toda la información, a través de las redes sociales: Facebook: DPJ Diócesis de Rancagua Instagram: @dpj.rancagua

El equipo de coordinación de la Departamento de Pastoral de la Juventud de la Diócesis de Rancagua, invita a todos los jóvenes y la comunidad en general a participar de este momento de oración y comunión. ¡¡Los esperamos!!

El nuevo beato Carlo Acutis

“Un aplauso para el nuevo beato “millennial”

Desde el 10 de octubre, la Iglesia católica cuenta con un nuevo beato. Se trata de Carlo Acutis, joven católico de especial amor por la eucaristía, al que se ha caracterizado como joven influencer, cuyo cuerpo se muestra en zapatillas, jeans y suéter.

Es así como luego de su beatificación, el Papa pidió “Un aplauso para el nuevo beato “millennial”. El pontífice puso de ejemplo la figura de este joven al que llaman “el influencer de Dios”, el “ciberapóstol de la Eucaristía” y “el santo de la red”.

La beatificación de Carlo Acutis, quien murió a los 15 años de leucemia -el 12 de octubre de 2006- tuvo lugar en la ciudad italiana de Asís, en la provincia de Perugia.

El joven era conocido dentro de su comunidad



como un chico especialmente devoto, pese a que su familia no lo era, que creó en las redes una muestra virtual de los milagros de la eucaristía en el mundo.



Cambio de Vicario General

Padre José Vergara ha sumido como Vicario General de la Diócesis de Rancagua, manteniendo su cargo de Vicario de Pastoral.

El Administrador Apostólico de Rancagua, monseñor Juan Ignacio González, aceptó la renuncia del Pbro. Héctor Pulgar Quintanilla a su cargo de Vicario General de la diócesis, continuando su trabajo en la misma parroquia donde es párroco.

En ese contexto, el obispo ha nombrado al Pbro. José Vergara Banda como nuevo Vicario General, sin perjuicio de las funciones que actualmente desarrolla como Vicario de Pastoral.

El administrador apostólico agradece el trabajo desarrollado por el pbro. Pulgar en todos estos meses con gran esfuerzo y pide al Señor por su persona y por su familia. Además, pide oración por el Pbro. Vergara para que Dios lo bendiga en su nuevo encargo.

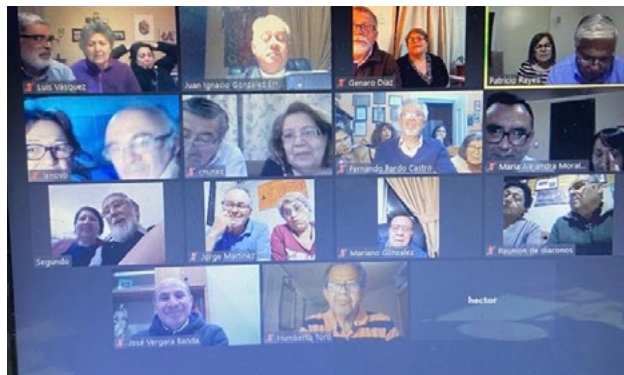
Obispo González se encontró con diáconos y sus familias

El diálogo, la reflexión y la oración fueron los ejes del encuentro entre el administrador apostólico, monseñor Juan Ignacio González, y los diáconos diocesanos junto a sus familias. La actividad se realizó el 28 de octubre, en el marco del Mes de la Familia, y fue vía zoom.

De acuerdo a lo señalado por el diácono Patricio Reyes, tradicionalmente, se ha realizado durante el mes de la familia una actividad de esparcimiento, para afianzar lazos, de los diáconos junto a sus esposas e hijos. Pero por ser un año especial se quiso mantener el espíritu de la reunión, pero esta vez se hizo a través de la plataforma zoom.

En esta ocasión también se contó con la presencia del obispo Juan Ignacio González, del vicario General, padre José Vergara y del asesor del diaconado, padre Juvenal Galaz. “Nos presentamos, hubo un momento de oración y un momento de reflexión muy enriquecedor”,

En el contexto del Mes de la Familia se realizó esta actividad fraterna.



indicó Patricio Reyes. Asevera que esta forma de reunirse a través de plataformas digitales les ha funcionado muy bien, por lo que esperan poder seguir juntándose de este modo.

Comienza ciclo de retiros

RETIRO ONLINE Sábado 14/11 de 16.30 a 19.00 hrs
Domingo 15/11 de 10.00 a 12.30 hrs

"El desafío de la comunión...
Una espiritualidad para nuestro tiempo"

**María,
modelo de humanidad
y artífice de comunión**

Para más información contactanos
Organiza Centro de Espiritualidad Mariápolis - Movimiento de los Focolares
cmariapolischile@gmail.com o al +569 8479 6094 o llámanos 72 2858218

focolares

El Centro de Espiritualidad Mariápolis invita a la comunidad a un nuevo ciclo de retiros, que ha denominado “El desafío de la comunión – una espiritualidad para nuestro tiempo”. Éste será completamente on line los días 14 y 15 de noviembre.

De acuerdo a lo señalado se profundizará en la temática: “María, modelo de humanidad y artífice de comunión”.

Datos

Modalidad: online, a través de la plataforma Zoom

Horario: sábado 14/11 de 16.30 a 19.00 hrs y domingo 15/11 de 10.00 a 12.30 hrs

Inscripción <https://forms.gle/QE4BeFHxmwAq6BiR6>

Contacto: <https://www.facebook.com/cmariapolischile>

Teléfono fijo: 72 285 82 18

Celular: +56 9 8479 6094



Pese a que las catequesis se suspendieron en marzo, ya existe un plan de acción con los agentes pastorales para que los niños puedan continuar su proceso de formación para la Primera Comunión. (Archivo)



A partir de noviembre se retomó la atención a las comunidades de la parroquia de forma presencial. (Archivo)

Parroquia San Nicolás de Tolentino de La Estrella

Reinventándose para evangelizar

En marzo, apenas comenzó la pandemia, en la parroquia de San Nicolás de Tolentino las misas fueron suspendidas, y, con ellas, toda la actividad pastoral, pero inmediatamente a la semana, el padre Leonardo Lizana Catalán, quien había asumido el 1 de septiembre de 2019, como administrador parroquial, comenzó de forma muy artesanal y sencilla a transmitir algunos mensajes y la misa en la radio y facebook.

En vista de ello, en la parroquia que es mayoritariamente de personas mayores, un grupo de jóvenes se entusiasmaron y le ofrecieron ayuda: “Esto ha permitido que surja mucha originalidad. Ha sido una oportunidad para reinventarnos y explotar nuevas formas de evangelización”, recalca el padre Leonardo destacando el aporte de los jóvenes.

Argumenta que “aunque volvamos a lo presencial continuaremos con el sistema virtual, que nos permite llegar a muchas más personas”, asevera. La eucaristía se transmite por facebook de la parroquia de La Estrella, todos los sábados a las 19 horas, instancia en la que se creó un momento especial para recordar a los difuntos: “mientras se transmite la misa, en la otra mitad de la pantalla se muestra la foto y una breve reseña de la persona que se quiere recordar”, dice el padre; y explica

El padre Leonardo Lizana Catalán debió postergar algunos de los desafíos programados para este año 2020, pero dice que éstos son impostergables para el 2021, entre ellos la formación de los consejos parroquiales pastoral y económico.

que “realizamos algunas inversiones para llevar la Eucaristía con la mejor calidad posible, casi profesional, a las casas”; y los domingo a las 12 horas, se transmite por facebook y radio Santina FM. También parte de esta innovación permitió la creación de un programa de conversación llamado “Conéctate” donde “se dialoga sobre el devenir pastoral y se llevan buenas noticias a las personas, especialmente en la primera parte de la pandemia, donde existía mucha incertidumbre”, explica el padre Leonardo.

A partir del mes de noviembre se retomó la atención a las comunidades, doce en total; y la misa del sábado y dominical presencial con un aforo máximo de 50 personas, previa inscripción. Junto con las eucaristías virtuales, en La Estrella se ha celebrado diversas acciones pastorales.



Jóvenes que misionaron durante enero de este año en La Estrella.



La celebración de Navidad en diciembre pasado.

Es así como para Semana Santa y también en la fiesta patronal de la parroquia, se recorrieron – con un grupo de agentes pastorales- todas las comunidades y se bendijo el pan, como una forma de estar presente en todos los hogares. “También para la fiesta de San Nicolás de Tolentino nos acompañaron diez sacerdotes y el Vicario General de la Diócesis de Rancagua, y celebramos la novena y la Santa Misa”, explica el padre Leonardo. Además, los primeros días de octubre, la Virgen de Fátima visitó la parroquia y recorrió las calles de la comuna y las comunidades de Guadalo y Aguada.

SOLIDARIDAD

El padre Leonardo señala que debido al aislamiento natural de La Estrella, por su ubicación, sus habitantes no se han visto tan afectados económicamente por la pandemia, la gente tiene principalmente trabajos agrícolas los cuales, en general, han continuado; y en relación a la pandemia, los casos que se han registrado han sido aislados y bien tratados.

Frente a esta realidad, los agentes pastorales de la Estrella quisieron ayudar a quienes lo estaban pasando mal. En ese sentido, realizaron varias campañas de alimentos.

“Juntamos un camión de alimentos –dice el padre Leonardo- y lo donamos los primeros días de junio, a la olla común de la parroquia Cristo Evangelizador y Solidario, de Cerro Navia de la Región Metropolitana”.

Luego, en septiembre, para nuestra fiesta patronal realizamos otra campaña para la olla común de la parroquia Jesús Buen Pastor, de Santa Cruz. “Estamos muy contentos por la ayuda que hemos

podido entregar”.

Por otra parte, ayudamos a las personas de nuestra comuna que independiente de la pandemia, siempre requiere de apoyo, entonces la ayuda de la campaña “Cinco panes y dos peces”, de la Diócesis de Rancagua se destinó a la parroquia.

Al mismo tiempo, el padre Leonardo agradeció la solidaridad sacerdotal, especialmente durante estos meses. “Nuestra parroquia es pequeña y tiene pocos ingresos que no le permiten autofinanciarse, entonces el Obispado de Rancagua y las parroquias de Chépica, Santa Cruz, San Vicente, San Fernando Rey, Pichilemu, Marchigûe, Litueche nos han tendido la mano y nos han ayudado”.

LOS DESAFÍOS

A su llegada a la parroquia, el padre Leonardo se había propuesto en marzo de 2020, después de conocer la comuna a sus habitantes, formar los consejos parroquiales, tanto el pastoral como el Económico. No obstante, “llegó la pandemia”, dice, y explica que “lo debimos postergar para el 2021”.

También, dentro de los desafíos 2021, está pensado incentivar la incorporación de más agentes pastorales a la parroquia y la formación de ellos en lo doctrinal y cristiana. El padre señala que “este punto es fundamental para la parroquia”. En lo pastoral, además, el padre Leonardo quiere crear una Pastoral Social potente y también una dirigida al acompañamiento del adulto mayor.

Y los desafíos continúan en lo administrativo: “es urgente trabajar en el cementerio”; y en lo estructural: “debemos realizar un cierre perimetral de la parroquia”, puntualiza el administrador parroquial, padre Leonardo Lizana.



Alejandro, junto al administrador apostólico de Rancagua, monseñor Juan Ignacio González, en el momento que firma el decreto de juramento de su fidelidad.



“La misericordia del Señor cada día cantaré”, del Salmo 88, fue el lema escogido por Alejandro Fredes para su ordenación diaconal.

Alejandro Fredes Marchant, diácono en tránsito al sacerdocio:

“Espero que Cristo esté siempre presente en todo lo que haga”

“Es una gracia muy grande el sentirse amado por Dios”, recalcó Alejandro Fredes Marchant, hoy diácono en tránsito de la Diócesis de Rancagua, quien durante su ordenación, el pasado 15 de octubre, dijo: “No hay méritos míos, solo la Gracia de Dios”.

Durante la ceremonia presidida por monseñor Juan Ignacio González, administrador apostólico de Rancagua, en la parroquia San Juan Evangelista de San Vicente de Tagua Tagua, se vivieron emotivos momentos, particularmente cuando recibió el alba y la estola de manos de su madre y luego fue revestido por el padre Luis Escobar, párroco de San Vicente, donde cumplirá su servicio pastoral en espera de la ordenación sacerdotal, en los próximos meses.

Debido a las medidas sanitarias, la ceremonia de ordenación no pudo ser una misa pública, sin embargo, se transmitió por el Facebook de la parroquia y del Obispado de Rancagua, donde fue seguida por la comunidad, que fue testigo de su juramento de fidelidad.

Al respecto Alejandro señaló que “me sentí muy acompañado, porque en cada uno de los que

Al mismo tiempo, pide a los feligreses que “me ayuden a ser un buen diácono y un buen sacerdote en el futuro”.

podieron asistir vi reflejadas muchas otras personas que me acompañaron en este proceso. Entonces, al final, estuvieron todos”.

LOS DESAFIOS

Para su ordenación diaconal, Alejandro escogió el lema “La misericordia del Señor cada día cantaré”, del Salmo 88; y para su ordenación sacerdotal ya pensó que lo cambiará por “Yo no soy el Cristo, sino que he sido enviado delante de Él”, que para él significa que “yo no tengo méritos, que solo soy el enviado de Dios. Lo escogí porque me ayuda a crecer en humildad y recordar que el que se presenta es Cristo”.

Alejandro expresó estar muy alegre por este paso en el camino al sacerdocio, pero también sentirse muy desafiado por lo que se viene: “A partir de ahora me hago partícipe de la vida, de la alegría y de la tristeza de los fieles; debo –con todas mis limitaciones- hacer

Camino recorrido

Alejandro Fredes recibió el 10 de agosto de 2019, el ministerio de Acólito, en la misma Parroquia San Juan Evangelista de San Vicente de Tagua-Tagua, en una Eucaristía presidida por el entonces administrador apostólico de Rancagua, monseñor Fernando Ramos Pérez. Ya había recibido el Ministerio de Lectorado, en una Eucaristía, presidida por el Obispo emérito de Rancagua, monseñor Alejandro Goic Karmelic, en la Parroquia Nuestra Señora del Rosario, de Rosario, donde realizó trabajo pas-

toral durante los fines de semana.

Alejandro Humberto Fredes Marchant nació el 26 de julio de 1991, ingresó al Seminario Mayor Cristo Rey de Rancagua, en marzo de 2011. Es originario de Puente Negro, San Fernando.

Ha ayudado pastoralmente en las parroquias: Divino Maestro de Rancagua, San Alberto de Sicilia de Recoleta, Santiago; Nuestra Señora del Carmen de Graneros; y Nuestra Señora del Rosario, Rosario.

todo lo posible, sabiendo que Dios hace todo, para ser ese testimonio del amor de Cristo”.

“El gran desafío es que todo lo que yo haga -dicesiempre esté Cristo presente, que no sea yo, sino Cristo, a través de la acogida y el servicio, sin esperar nada a cambio. Eso quiero vivir en mi ministerio, espero que Dios me de la gracia de vivirlo de esa forma; y a los feligreses con los que voy a trabajar ahora pedirles que me ayuden a ser un buen diácono y un buen sacerdote en el futuro”.

LA FALTA DE VOCACIONES

El diácono en tránsito Alejandro Fredes, explicó que “hay que acompañar a los jóvenes (hombres y mujeres) que tienen algunas inquietudes vocacionales. Es fundamental para tener vocaciones, no sólo para el sacerdocio, puede ser para el diaconado, para el matrimonio, para la vida religiosa. Hoy, hay que hacer un buen discernimiento, que parte con la acogida”.

Aseveró que “hay que reflexionar sobre esta crisis para decidir qué hacer; e insistió en que el acompañamiento, la acogida y la oración, son muy necesarias”.

Contó que en el caso personal, desde pequeño tuvo interés -sin manifestarlo- en consagrarse, y que ésta se desarrolló alrededor de los 14 o 15 años, participando en las comunidades, en las catequesis, en el coro y la Pastoral Juvenil. “Fue ahí que comencé a afianzar la vocación, que, sin embargo, nunca la pensé en el sacerdocio diocesano. Yo no fui acólito, sólo era un joven que participaba desde la banca”.

En relación al acompañamiento señaló que “si

lo tuve, pero podría haber sido mejor, porque se necesita que alguien te guíe y te diga cuando saltar y no tu saltar solo al vacío. A mí me acompañó mi párroco con largas conversaciones; mi familia, que es fundamental para el discernimiento; y mis amigos”.

“A los jóvenes les digo que sean valientes que siempre va haber alguien que los va acompañar, no podemos no escuchar a Dios”.

CRISIS EN LA IGLESIA

Alejandro ingresó el año 2011, a los 19 años, al Seminario, y el año 2010 explotó el caso Karadima. “Fue una época súper difícil, porque venía del Liceo, planteándome un mundo ideal, sin conocer mayormente la realidad de la Iglesia. Fue difícil que, por el sólo hecho de llevar una cruz en el pecho, te gritaran cosas en la calle, pero lo importante es que te ayuda a crecer y hacerte cargo de que somos Iglesia, sin duda, no nos podemos hacer cargo de los delitos, porque esos son individuales, pero tenemos que hacernos cargo de que un hermano hizo algo que está mal y también por los hermanos que sufren a causa de esa acción”.

Después vino lo que sucedió en la Diócesis fue un remezón gigante, y esto también nos hizo conscientes de que el ministerio no lo podemos vivir solos, porque no somos diseñado por Dios para vivir solos, necesitamos diálogos. Yo sufrí bastante al ver cómo manchaban la honra de los sacerdotes, porque no se encontró delito alguno; y es doloroso que todavía hoy se les siga diciendo cosas en las redes sociales”. No obstante, “esta situación a mí me ha servido para afianzar mi confianza en Dios”.



270 profesores participaron en congreso de educación católica

Una buena convocatoria tuvo el 16° Congreso de Profesores de Religión Católica, que es organizado por la Vicaría de Educación del Obispado de Rancagua, ya que 270 docentes se dieron cita el 10 de octubre para participar en él de manera on line.

La actividad se realiza con el fin de contribuir a la formación permanente del profesorado y sus expositores fueron: Monseñor Juan Ignacio González, administrador apostólico de la Diócesis de Rancagua, quien abordó la temática de su carta pastoral: “La educación sexual en el Magisterio de la Iglesia. Frente al proyecto de ley de Educación Sexual Integral (ESI)”. Una segunda expositora fue Solange Favereau Correa, directora del programa de pedagogía media para licenciados y programa de pedagogía media en religión católica de la Universidad de Los Andes.

El padre patricio Cavour, Vicario para la Educación de la diócesis, señala que quedaron muy satisfechos con la convocatoria y el desarrollo de esta importante instancia formativa, lo que fue reforzado por las positivas evaluaciones de quienes participaron. Aseveró que se destacó tanto la calidad de los expositores y las pertinentes

Sobre este encuentro realizado de manera on line, el Vicario para la Educación, pbro. Patricio Cavour, señaló que “el uso de estas plataformas tecnológicas llegó para quedarse, por lo que no descartamos la posibilidad de promover, al menos una instancia formativa, antes de concluir el presente año”.

temáticas abordadas, además del manejo de los tiempos y otras dimensiones organizativas.

El padre Patricio afirmó que “pese a que es irremplazable el encuentro y la interacción física y a que el Congreso de Educación se ha convertido en la gran oportunidad para reunirnos, este año gracias a la tecnología pudimos realizarlo y generar un diferente espacio de encuentro. Por otra parte, el uso de estas plataformas tecnológicas llegó para quedarse, por lo que no descartamos la posibilidad de promover, al menos una instancia formativa, antes de concluir el presente año”.



Declaración Cech:

Que el camino constituyente busque lo mejor para Chile

1 Desde las primeras horas de este Domingo 25 de octubre hemos sido testigos de la rápida constitución de mesas y de gran afluencia de personas a los locales de votación para expresar su preferencia en el plebiscito. En general, la ciudadanía ha concurrido tranquilamente, se ha comportado con paciencia y respetando las medidas sanitarias.

2 La jornada ha sido una gran muestra de civilidad de parte de jóvenes, adultos y personas mayores. Esta gran participación nos debe llamar a reafirmar el respeto a la decisión expresada en las urnas. Hoy es necesaria la unidad de voluntades para continuar la construcción de un mejor país, porque el proceso constituyente que se viene en adelante nos necesita a todos con lo mejor de cada uno y cada una.

3 En este nuevo caminar, el rol de la ciudadanía será fundamental. Motivamos a que las personas y organizaciones ciudadanas y políticas continúen el camino del diálogo, de escucha de ideas, propuestas y valores que serán fundamentales para la decisión que tendrá que tomar el electorado para elegir en abril de 2021 a los convencionales que deberán construir en conjunto la propuesta de una nueva Constitución para Chile.

4 Llamamos a los diversos sectores políticos a generar los acuerdos que son atribución del Congreso para facilitar que este proceso sea verdaderamente representativo de la pluralidad de Chile.

Tras el resultado del Plebiscito Nacional 2020, el Comité Permanente de la Conferencia Episcopal de Chile señala que la jornada ha sido una gran muestra de civilidad y participación, expresando que en este nuevo caminar, el rol de la ciudadanía será fundamental, motivando a continuar el camino del diálogo “para la decisión que tendrá que tomar el electorado para elegir en abril de 2021 a los convencionales que deberán construir en conjunto la propuesta de una nueva Constitución para Chile”.

5 A las personas católicas, les invitamos a interesarse, preocuparse y tener una activa participación en los procesos que se aproximan, porque nada que involucra a la dignidad de la persona puede ser ajeno a los creyentes. Por esta razón es necesario promover en la nueva carta fundamental los valores cristianos esenciales sobre los que se ha cimentado la vida de nuestra nación.

6 Acompañemos con la oración en comunidad para que este itinerario se conduzca en paz, respeto y diálogo. A la Virgen del Carmen, Madre de Chile, encomendamos este proceso, donde podemos seguir expresando, al igual que hoy, lo mejor de nosotros en búsqueda de la justicia y la paz, a través de la fraternidad y la amistad social.

EL COMITÉ PERMANENTE DE LA
CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE



Última encíclica del Papa Francisco, Fratelli Tutti.

Hermanos Todos: comentarios y aprendizajes

Fratelli Tutti, la última encíclica del Papa Francisco fue firmada en Asís el 3 de octubre de 2020, junto a la tumba de su querido san Francisco, de quien tomó el nombre como papa hace siete años y de quien ahora toma también las palabras que designan la encíclica: Fratelli tutti (hermanos todos). Ello, ya da una pista de lo que se puede encontrar en este texto.

En la encíclica el Papa va presentando el mundo actual con sus problemas y retos, que van desde la dura y extensa pandemia que nos afecta hasta el drama de los migrantes, pasando por el racismo, del desempleo, la discriminación de la mujer, el abuso tecnológico del poder, la globalización, entre otros, que va repasando en los 287 puntos que tiene el texto.

A pasar de la diversidad de temas, podemos ver en su escrito que hay un hilo conductor que es ver al otro como hermano.

En Rumbos pedimos a distintas personas que desde su experiencia comentaran algunos puntos específicos de la encíclica.

En su última encíclica el Papa recuerda que la comunidad mundial navega en la misma barca y que nadie se salva solo, que únicamente es posible salvarse juntos y todos, como hermanos. En esta edición de Rumbos analizaremos algunos de los puntos sobre los que hace referencia el Santo Padre, con ayuda de laicos y consagrados que han realizado sus comentarios.

GLOBALIZACIÓN Y PROGRESO SIN UN RUMBO COMÚN

29. *Con el Gran Imán Ahmad Al-Tayyeb no ignoramos los avances positivos que se dieron en la ciencia, la tecnología, la medicina, la industria y el bienestar, sobre todo en los países desarrollados.*

No obstante, «subrayamos que, junto a tales progresos históricos, grandes y valiosos, se constata un deterioro de la ética, que condiciona la acción internacional, y un debilitamiento de los valores espirituales y del sentido de responsabilidad. Todo eso contribuye a que se difunda una sensación general de frustración, de soledad y de desesperación. [...] Nacen focos de tensión y se acumulan armas y municiones, en una situación mundial dominada por la incertidumbre, la desilusión y el miedo al futuro y controlada por intereses económicos miopes». También señalamos «las fuertes crisis políticas, la injusticia y la falta de una distribución equitativa de los recursos naturales. [...] Con respecto a las crisis que llevan a la muerte a millones de niños, reducidos ya a esqueletos humanos —a causa de la pobreza y del hambre—, reina un silencio internacional inaceptable”. Ante este panorama, si bien nos cautivan muchos avances, no advertimos un rumbo realmente humano.

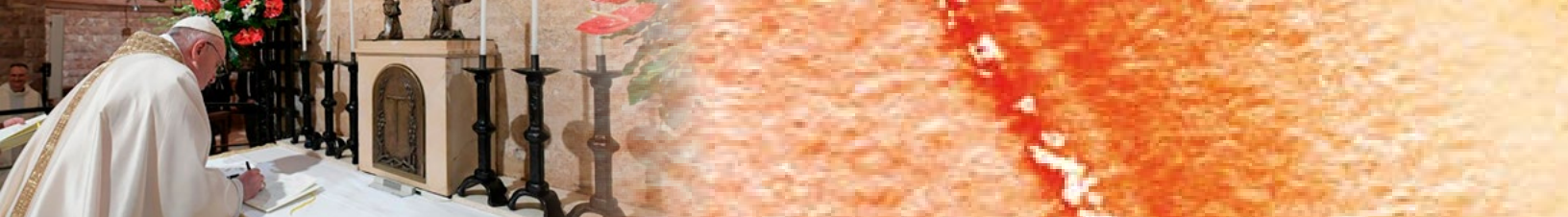
Comentario:

Toda la vida social es expresión de su inconfundible protagonista: la persona humana. Esas palabras del Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia son una clave de lectura de la última encíclica del Papa Francisco. En ella se formulan una serie de principios y propuestas para nuestras sociedades, especialmente en lo relativo a nuestro trato con los migrantes y los desposeídos de la Tierra entera. Sin embargo, no debe leerse como un texto de políticas públicas o un manual de sociología. Es una reflexión acerca de los protagonistas de todas las transformaciones sociales: nosotros mismos. El Papa extrae sus juicios desde la consideración de nuestra naturaleza esencialmente social, y abierta a los demás. Muchos de sus dichos nos pueden parecer radicales, lo que nos puede llevar a mirarlos con sospecha, a rechazarlos. Tendríamos razón en lo primero, pero no en lo segundo: son radicales porque van a la raíz de lo humano, más allá de los ropajes mundanos con los que solemos tapar nuestra naturaleza. Por lo mismo, hemos de estar dispuestos a ser desafiados por lo que



dice, teniendo presente que la labor de la Iglesia, Madre y Maestra, no es confirmarnos en nuestros prejuicios sino acercarnos a la voluntad del Padre. ¿Qué somos? Antes que todo, criaturas hechas a la imagen y semejanza de Dios. ¿Qué es Dios? Amor, según nos dice San Juan. El amor es de suyo difusivo, esto es, se expande hasta permearlo todo, no se deja domar por fronteras y rejas. Nada hay que no pueda ser tocado por el amor de Dios, por el amor que es Dios; nadie está demasiado lejos, nadie es extranjero para el Señor. En consecuencia, como repite Francisco, los seres humanos estamos llamados a un amor sin límites, universal. Es en la entrega al otro, en el salirnos de nosotros mismos que realmente nos realizamos como humanos. El Papa critica duramente aquellos grupos humanos autorreferenciales, que viven para los que son como ellos, que se definen por oposición al mundo. Un mundo donde nos juntamos sólo con los que son como nosotros, donde la medida de nuestro amor es la comunión de intereses es un mundo de “socios” y no de “prójimos”. Los cristianos hemos de tener claro que nuestras sociedades deben estar abiertas a la novedad que toda otra persona trae. Los nacionalismos ocultan nuestra común humanidad, y nos limitan a los que están cerca de nosotros. Pero, como nos enseña la parábola del Buen Samaritano, la clave está en hacerse prójimo del otro, ser nosotros quienes se acercan al que yace lejos.

El párrafo 29 puede aproximarse desde esta



perspectiva. Nótese que Francisco predica con el ejemplo, pues cita un documento redactado junto al Gran Imán Ahmad Al-Tayyeb. ¿Qué hace un líder musulmán en una encíclica? Sin duda, no faltarán quienes critiquen a Francisco por dicha inclusión. No obstante, preguntarnos por las características del Gran Imán para justificar la decisión del Papa es una estrategia errónea. Siguiendo el mensaje de Fratelli tutti, hemos de preguntarnos cómo podemos nosotros, católicos, acercarnos a personas de otros lados del mundo, de otras religiones, distintos. Eso es, a fin de cuentas, hacernos sus prójimos. En el proceso, aprendemos más de qué significa la entrega gratuita al otro y por ende, qué significa nuestra humanidad.

En conjunto con el Gran Imán, Francisco nos recuerda que los grandes avances técnicos no han sido acompañados por un progreso moral equivalente. Los recursos científico-técnicos se acumulan en los países ricos, dejando largas partes del mundo a la intemperie. El amor desordenado por los bienes materiales fomenta que los diversos grupos se encierren en sí mismos, que busquen su bien particular, ignorando el destino común de la humanidad. La situación internacional es descorazonadora, no meramente por los dolores de millones de personas, sino también por el silencio cómplice de quienes podrían hacer algo. ¿Cuál es el sentido de avanzar en el control de la naturaleza si olvidamos nuestras responsabilidades para con todos? El daño se produce en dos lugares. Primero, en aquellos que no son socorridos por sus hermanos, que son ignorados y descartados. Segundo, en aquellos que no socorren, aunque a primera vista no lo parezca. Cerrarse a las necesidades del otro es cerrarse al amor, y eso es renegar del hecho de que somos imágenes del Amor.

Ignorar a nuestros hermanos lleva a un mundo más solitario, plagado de desesperanza. Si bien la encíclica aborda problemas globales, para nadie es un secreto que la soledad es una plaga que se extiende terriblemente por nuestro país. Nosotros también hemos avanzado muchísimo en términos materiales, pero pareciera que nos hemos

acostumbrados a, cual Caín, responderle al Señor “¿acaso soy yo el guardián de mi hermano?”. Pues, sí, lo somos. Asumirlo nos ayudará a encontrarnos con nuestra naturaleza, y con Aquel que allí mora. Como bien lo expresó la Sierva de Dios Dorothy Day, en el mismo espíritu que anima Fratelli tutti, “todos hemos conocido la larga soledad y hemos aprendido que la única solución es el amor, y que el amor viene con la comunidad”.

Eduardo Fuentes Caro
Filósofo
Académico de la Universidad de Temuco

EL FIN DE LA CONCIENCIA HISTÓRICA

13. Por eso mismo se alienta también una pérdida del sentido de la historia que disgrega todavía más. Se advierte la penetración cultural de una especie de “deconstruccionismo”, donde la libertad humana pretende construirlo todo desde cero. Deja en pie únicamente la necesidad de consumir sin límites y la acentuación de muchas formas de individualismo sin contenidos. En esta línea se situaba un consejo que di a los jóvenes: «Si una persona les hace una propuesta y les dice que ignoren la historia, que no recojan la experiencia de los mayores, que desprecien todo lo pasado y que sólo miren el futuro que ella les ofrece, ¿no es una forma fácil de atraparlos con su propuesta para que solamente hagan lo que ella les dice? Esa persona los necesita vacíos, desarraigados, desconfiados de todo, para que sólo confíen en sus promesas y se sometan a sus planes. Así funcionan las ideologías de distintos colores, que destruyen —o de-construyen— todo lo que sea diferente y de ese modo pueden reinar sin oposiciones. Para esto necesitan jóvenes que desprecien la historia, que rechacen la riqueza espiritual y humana que se fue transmitiendo a lo largo de las generaciones, que ignoren todo lo que los ha precedido».

Comentario

Este párrafo se detiene en un punto en que la cultura actual se opone frontalmente a la doctrina católica: en la voluntad de producir la más



brutal ruptura de las personas con su pasado; con su patrimonio cultural, incluida la moral, la percepción de sí mismo, el sistema de relaciones interpersonales, el sentido de la familia, de la sexualidad, de la libertad y de todo aquello en lo que el ser humano encuentra sus raíces.

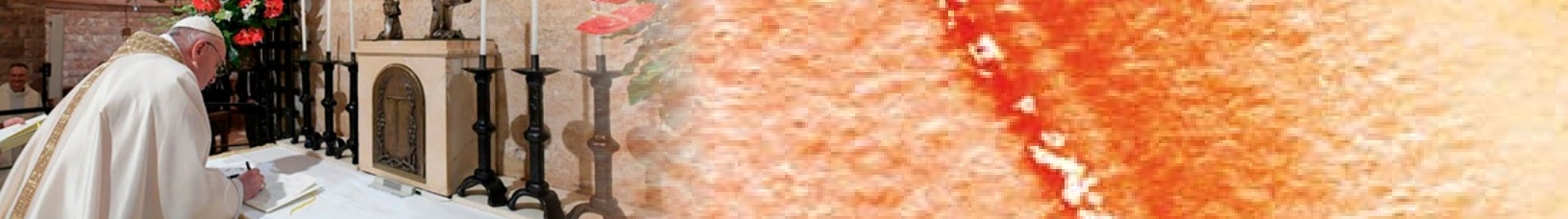
En efecto, lo que intentan algunos, abusando de un lenguaje oblicuo, es desmantelar todos los elementos inmateriales que conforman nuestra cultura. Por ejemplo, bajo la acusación de la existencia de un “autoritarismo patriarcal” se promueve la “deconstrucción” de la autoridad paterna. En lenguaje llano, de destruirla: la idea es que el padre, o la figura paterna, caiga aplastada por el peso de la burla, del rechazo o, peor todavía, por la afirmación de su supuesta falta de vigencia. Por supuesto, si Dios es Padre por excelencia, en Él se acumula la carga de ser, de todas, la figura más opresora.

Lo mismo ocurre con los héroes de la historia de los países: se les caricaturiza; en obras llamadas artísticas se les traviste; se les censura con criterios de ahora por un supuesto clasismo, racismo o machismo de hace décadas o siglos. Se derriban o pintarrajean sus estatuas; se les calumnia o ridiculiza en relatos falsos; se descalifican sus

valores, como el honor, la fidelidad a la palabra dada o su alto sentido de la virilidad o de la femineidad. Con igual encarnizamiento se ataca a las instituciones de distintas maneras: injuriando a Carabineros, usando para hablar de ellos el lenguaje canero. Provocándolos a la espera de una reacción que sea posible transformar en un linchamiento en las redes informáticas.

Un tema aparte lo merece el Congreso: se le ridiculiza desde adentro usando disfraces, aleteos, pancartas, chiflidos, y todos los recursos impidan dialogar. O sea, parlamentarios que no parlamentan. Se les paga para que hagan lo que no quieren hacer. A la Iglesia se la hostiga desde los matinales y los noticieros mostrando una imagen a gusto del ignorante o del malintencionado que tiene el micrófono; desde la calle lanzándole pintura, elementos incendiarios o rayando sus muros. No importa el valor artístico de la construcción, o la abnegación o el servicio que en los templos se haya demostrado.

La sola existencia de algo sagrado –o sabio, o bello, porque también atacan los museos- irrita a esos grupos aislados, funcionales a una estrategia de ruptura de las sociedades con sus raíces. Una vez lograda una masa de seres sin identidad ni



cohesión, sin bases ni fines comunes, se concreta la toma más temible invento del ser humano: el Estado. Desde allí se instalan regímenes totalitarios de izquierda o de derecha, que a través de medios legales –o por la pura fuerza si no se puede– se apoyan en una masa narcotizada por la manipulación de los medios y la verborrea de los políticos, que se da cuenta muy tarde de que fue usada.

La reflexión sobre la advertencia del Papa debería ayudar en Chile a que el recién iniciado proceso constituyente sea capaz de robustecer nuestras instituciones, y por esa vía avanzar hacia un sistema de convivencia en que prevalezcan la justicia y la paz. Dios quiera.

Ramón Galaz Navarro
Laico, Comisión Justicia y Paz de Rancagua

INFORMACIÓN SIN SABIDURÍA

47. La verdadera sabiduría supone el encuentro con la realidad. Pero hoy todo se puede producir, disimular, alterar. Esto hace que el encuentro directo con los límites de la realidad se vuelva intolerable. Como consecuencia, se opera un mecanismo de “selección” y se crea el hábito de separar inmediatamente lo que me gusta de lo que no me gusta, lo atractivo de lo feo. Con la misma lógica se eligen las personas con las que

uno decide compartir el mundo. Así las personas o situaciones que herían nuestra sensibilidad o nos provocaban desagrado hoy sencillamente son eliminadas en las redes virtuales, construyendo un círculo virtual que nos aísla del entorno en el que vivimos.

Comentario

Se me ha solicitado poder comentar los numerales 47, 48, 49 y 50 de la tercera encíclica del Obispo de Roma, Francisco, Fratelli Tutti (de ahora en adelante FT) escrita en torno a la fraternidad y la amistad social. El objetivo que busco en este sencillo comentario es desarrollar tres ideas fuerza que aparecen en los indicados numerales, a saber, la palabra, el silencio y la escucha. Considero que ellos representan el elemento central de, en primer lugar, la experiencia bíblica (un Dios que crea a través de la Palabra, un Dios que se comunica, un Dios que envía a su Hijo, quien es la Palabra (Cf. Jn 1,14), una mística de la escucha y del silencio (Cf. Is 50,4); en segundo lugar, una puerta que se abre para reconocer cuáles son los elementos centrales para vivir la cultura del encuentro como vida política, cívica, cultural. Y, en tercer lugar, elementos que la Iglesia debería asumir para el tiempo presente, que ha sido llamado por los autores como de “recomposición” del cristianismo. Desarrollaré, por lo tanto, estos tres elementos y, desde ya, la invitación a leer, trabajar y mirar críticamente la propuesta de Francisco, asumiendo que no es un documento finalizado, sino que va en camino y debe continuar dialogando con los elementos de nuestro tiempo.

a. Dimensión bíblica. El apartado que comento lleva por título: “Información sin sabiduría”. Los cuatro numerales de FT no presentan citas bíblicas, aunque sí se puede reconocer una clave enmarcada en la Teología Fundamental: Dios quiere comunicarse con el ser humano y, el ser humano, puede escuchar la voz de Dios. Francisco recuerda cómo Francisco de Asís escuchó la voz de Dios en el enfermo, en los pobres y en la naturaleza (FT 48). El encuentro entre Dios y





los seres humanos, a través de estas mediaciones privilegiadas (los pobres, la madre tierra), tienen la particularidad de evitar nuestro narcisismo, en cuanto invitan a vivir lo que Francisco denomina la “actitud receptiva” (FT 48), es decir, ser capaces de salir de nosotros mismos y lograr captar, en el silencio (como actitud de contemplación), al Dios que nos habla en los acontecimientos de la historia y, de modo privilegiado, en Jesucristo, Palabra de Dios (Cf. Heb 1,1-2; Rm 1,29-20; Jn 1,14).

b. Dimensión de la cultura del encuentro. Esta categoría de cultura del encuentro ha sido asumida por Francisco a lo largo de su pontificado. En los numerales que estoy comentando, Francisco coloca especial atención a las redes de comunicación social que, en este año de pandemia, han asumido un lugar más preponderante del que ya poseían. Dos peligros podemos detectar en las palabras de FT: la superficialidad y lo instantáneo (FT 49). El filósofo Byung-Chul Han indica que vivimos en una “dictadura del me gusta”, haciendo referencia a la tradicional forma de indicar la preferencia por alguna publicación en las redes sociales. El “me gusta” para Han – y para Francisco en FT – impide vivir la auténtica sabiduría, la cual tiene modos reposados de articularse. Lo sapiencial de la vida debe comenzar por el silencio y la escucha. No podemos anteponer la palabra sonora al silencio. De hecho, el silencio es llamado la antesala de la palabra. Hemos de aprender a recuperar esos modos de pensamiento y no dejarnos llevar solo por los “me gusta” o “no me gusta”, sino que hemos de aprender a reconocer por qué nos es favorable o desfavorable un determinado modo de actuar, pensar o ser. Esa es la forma de una auténtica información con sabiduría.

c. Reimaginar la Iglesia. FT 50 comienza indicando que juntos podemos buscar la verdad a través de la conversación. El filósofo Humberto Giannini indicó que la conversación era la forma más alta de la hospitalidad. En nuestras comunidades hemos de trabajar constantemente por crear espacios protegidos, libres y respetuosos de las

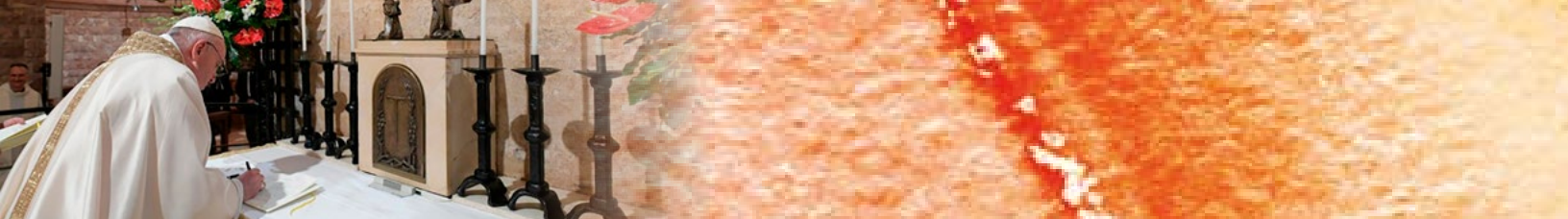
conversaciones. La conversación no excluye el disenso. La Iglesia, si quiere ser una comunidad de adultos en su fe, debe dar espacios para el encuentro que acuerda y desacuerda. Francisco recordó durante su visita a Chile que los laicos no deben ser los “loros” que repiten todo lo que dice el Pastor. Un cristianismo adulto pasa por el reconocimiento de los aciertos y desaciertos de la comunidad, todo ello amparado en la auténtica lógica de la conversación y el encuentro.

Les invito a leer y trabajar la encíclica. Ella, pienso, puede dejarnos muchos elementos y criterios de análisis y actuación.

Juan Pablo Espinosa Arce
Académico Facultad de Teología UC
Académico Universidad Alberto Hurtado

RECOMENZAR DESDE LA VERDAD

226. *Reencuentro no significa volver a un momento anterior a los conflictos. Con el tiempo todos hemos cambiado. El dolor y los enfrentamientos nos han transformado. Además, ya no hay lugar para diplomacias vacías, para disimulos, para dobles discursos, para ocultamientos, para buenos modales que esconden la realidad. Los que han estado duramente enfrentados conversan desde la verdad, clara y desnuda. Les hace falta aprender a cultivar una memoria penitencial, capaz de asumir el pasado para liberar el futuro de las propias insatisfacciones, confusiones o proyecciones. Sólo desde la verdad histórica de los hechos podrán hacer el esfuerzo perseverante y largo de comprenderse mutuamente y de intentar una nueva síntesis para el bien de todos. La realidad es que «el proceso de paz es un compromiso constante en el tiempo. Es un trabajo paciente que busca la verdad y la justicia, que honra la memoria de las víctimas y que se abre, paso a paso, a una esperanza común, más fuerte que la venganza». Como dijeron los Obispos del Congo con respecto a un conflicto que se repite, «los acuerdos de paz en los papeles nunca serán suficientes. Será necesario ir más lejos, integrando la exigencia de*



verdad sobre los orígenes de esta crisis recurrente. El pueblo tiene el derecho de saber qué pasó».

227. En efecto, «la verdad es una compañera inseparable de la justicia y de la misericordia. Las tres juntas son esenciales para construir la paz y, por otra parte, cada una de ellas impide que las otras sean alteradas. [...] La verdad no debe, de hecho, conducir a la venganza, sino más bien a la reconciliación y al perdón. Verdad es contar a las familias desgarradas por el dolor lo que ha ocurrido con sus parientes desaparecidos. Verdad es confesar qué pasó con los menores de edad reclutados por los actores violentos. Verdad es reconocer el dolor de las mujeres víctimas de violencia y de abusos. [...] Cada violencia cometida contra un ser humano es una herida en la carne de la humanidad; cada muerte violenta nos disminuye como personas. [...] La violencia engendra violencia, el odio engendra más odio, y la muerte más muerte. Tenemos que romper esa cadena que se presenta como ineludible».

Comentario

¡Qué actuales son estas palabras a la luz del Chile de hoy! Post plebiscito, en pleno proceso constituyente, en medio de una pandemia y de una crisis política y social que se ha agudizado desde el 18 de octubre de 2019.

Es importante sobre todo lo que el Papa ha recalcado sobre la verdad y que ella debe ir unida a la justicia y la misericordia, pues esa verdad que duele debe conducir a un camino de paz. Un camino que permita cicatrizar heridas, no sólo por encima, sino que sea una cicatrización profunda, que de paso a un proyecto común. Esa es nuestra esperanza.

No se trata de que de un día para otro todos los chilenos vayamos a pensar lo mismo, que no haya diferencias de criterios y de puntos de vista, sino que, a pesar de ellos, se pueda construir un futuro común, en el que el respeto por el otro sea una realidad. Volvemos a un punto central del mensaje del Santo Padre, que es el amor entre hermanos.

El biólogo Humberto Maturana lo ha explicado señalando que: “El amor es la emoción que

constituye el dominio de conductas donde se da la operacionalidad de la aceptación del otro como un legítimo otro en la convivencia, y es ese modo de convivencia lo que connotamos cuando hablamos de lo social. Por esto digo que el amor es la emoción que funda lo social; sin aceptación del otro en la convivencia no hay fenómeno social”.

Por supuesto que en el proceso que enfrenta el país habrá posturas discrepantes, pero lo dice el Papa: “El camino hacia una mejor convivencia implica siempre reconocer la posibilidad de que el otro aporte una perspectiva legítima, al menos en parte, algo que pueda ser rescatado, aun cuando se haya equivocado o haya actuado mal”.

Es un proceso difícil, pues implica superar lo que nos divide, asimilando lo que los otros proponen de manera de no sentirnos excluidos y requiere de una contraparte que también esté dispuesta a hacerlo. Triste sería que pasados los años no hiciéramos este proceso y viéramos desde la lejanía a un Chile que no reconocamos y al que sentimos no pertenecemos.

Carola Quesney F.
Encargada de Comunicaciones
Obispado de Rancagua

SIN DIGNIDAD HUMANA EN LAS FRONTERAS

Esta encíclica es una oportunidad para hacer nuevas opciones como fue la propuesta de San Francisco de Asís en su época “una forma de vida con sabor a Evangelio” y esta manera de vivir la vida tiene dos ejes importantes el amor a Dios y el amor al prójimo, por ello desde el número 37 al 41 el documento expresa una especial preocupación por las personas migrantes bajo el título Sin dignidad humana en las fronteras. Esta frase es una constatación concreta de la realidad de las personas que se ven obligadas a dejar su país de origen buscando nuevas oportunidades para ellas o sus familias. La dignidad de una persona y el amor al prójimo descrito por el evangelio



van de la mano porque esto significa reconocer a otro u otra igual a mí; con necesidades, derechos, deberes, libertad de desplazamiento, de pensar y decidir frente a las realidades que nos afectan y por sobre todo hijas e hijos de Dios, de un mismo linaje, herederos de una tierra que se nos confió para compartir y cuidar.

El Papa Francisco nos sitúa en una verdad trascendental somos una sola familia, donde la dignidad humana y de hijos de Dios es el valor fundamental en la lectura y acciones que se llevan a cabo en relación a la movilidad humana que hoy transita en el mundo. Y de la cual todos somos corresponsables. El que no haya políticas públicas en los distintos países que aseguren el bienestar común de sus habitantes, es porque de alguna manera nos hacemos parte de una indiferencia globalizada y de un apropiamiento de bienes de forma grosera y abusiva por parte de unos pocos.

Perdiendo con ello el sentido fraterno propio del ser humano y de todo cristiano. Todo esto hace que se diluya el discurso por el bien común en acciones que van en sentido contrario a saborear el evangelio en su máxima expresión, el sacrificio de Cristo. Una oblación sin distinción de credo, raza, pueblo o nación. Seguir a Cristo y optar por el evangelio necesariamente debe llevarnos a considerar a la hermana y hermano extranjero dignos, de ser reconocido caminando a nuestro lado, al mismo paso.

El migrante, ante todo, es una persona con todas las capacidades para hacerse parte de la vida social en el cual se inserta, ellos pueden y deben hacerse parte de los procesos que constituyen estas nuevas etapas de sus vidas. Son protagonistas de su historia personal y de su historia de salvación. Y como Iglesia diocesana estamos siendo invitados, a dar luz con una palabra, con un acto fraterno, con testimonios de fe en un mundo ensombrecido, donde los límites no solo son las fronteras geográficas, o los pensamientos y recursos xenófobos de las grandes naciones, sino nuestras propias opciones contaminadas de estos lenguajes que los medios de comunicación o los gobiernos de turnos nos hacen ver como normales. Las fronteras existenciales, culturales, sociales, políticas y del pensamiento son las más difíciles de transitar y de cruzar porque desvisten al ser humano de toda dignidad, dejándolo en condición de orfandad, de un ofensivo y continuo maltrato. Por ello, este llamado del Papa Francisco es a identificarnos con las realidades de hermanos y hermanas que llegan a la diócesis, hacernos compañeras y compañeros de camino, a escuchar su historia, el paso de Dios en ella. Sabemos que los procesos de políticas públicas y de ley migratoria en nuestro país están desfasados, mientras no haya estos cambios, nuestro servicio y esfuerzo debe estar orientados a acoger, proteger, promover e integrar a la hermana o hermano extranjero al modo de Jesucristo.

Hna. Claudia Ximena Lazcano Cárcamo
Encargada de Pastoral de Migrantes de la Diócesis.

Para recordar

¡FELIZ CUMPLEAÑOS!

- 01- Pbro. Jorge Luis Flores Serrano
- 02- Pbro. Angel Gabriel Fuentes González
- 06- R.P. Luis Patricio García Ocaranza
- 10- Pbro. Alejandro Francisco Jorquera Soto
- 11- R.P. Ángel Rodríguez Guerra
- 14- Pbro. Hernán Segundo Durán Núñez
- 15- Pbro. Aquiles Evaristo Correa Reyes
- 19- Pbro. Sergio Farías Vergara
- 20- R.P. Marcelino Lorca Riquieros
- 22- Pbro. Iván Antonio Guajardo Fuentes
- 25- Pbro. Félix Arévalo Vargas
- 26- Pbro. Carlos Maximiliano Céspedes Montalva
- 28- Pbro. Fermín Castro Fuentes
- 28- R.P. Miguel Fuentealba Melo

ANIVERSARIO SACERDOTAL

- 03- R.P. Esteban Luis Monsalves Segura
- 06- Pbro. Oscar Zúñiga Donoso
- 08- Pbro. Nelson Emilio Maldonado Manquepillan
- 15- Pbro. Luis Antonio Piña Vargas
- 16- Pbro. Héctor Andrés Pulgar Quintanilla
- 16- Pbro. Valentín Segundo Zúñiga Santibáñez
- 19- R.P. Martín Antonio Bernaldes Moreira
- 20- R.P. Francisco Javier Pinto Bolaños
- 21- Pbro. Iván Mancilla Bustos
- 21- Pbro. Juan Carlos Farías Poblete
- 22- R.P. Paulo Talep Rojas
- 25- Pbro. Leonardo Javier Lizana Catalán

FIESTA PATRONAL

- 25- Parroquia Cristo Rey.
- 25- Seminario Mayor diocesano Cristo Rey
- 30- Parroquia San Andrés de Ciruelos

Chile tiene nuevo Cardenal

Arzobispo de Santiago Celestino Aós Braco recibió el anuncio de su próxima creación como Cardenal.

Una gran noticia se recibió Chile el 25 de octubre, en medio del ajetreo propio del plebiscito, se informó que el arzobispo de Santiago, Celestino Aós fue nombrado Cardenal por el Papa Francisco.

Luego de conocida la información, el Obispo Santiago Silva Retamales le expresó en nombre del episcopado nacional “nuestra alegría por la decisión del Papa Francisco, que ha querido contar contigo como uno de sus cercanos colaboradores en el Colegio Cardenalicio”.

Agregó que “junto con ser una feliz noticia para toda la Iglesia en el país, a nosotros, pastores hermanos tuyos en este caminar, además nos regocija y reanima en la esperanza de continuar dando los pasos necesarios para ser una Iglesia cada vez más centrada en Cristo el Señor, más sinodal y más profética, como corresponde a nuestra misión y como el mismo Papa nos lo recordó”.

“Cuenta con nuestro apoyo y nuestra perseverante oración al Padre de Bondad, por la intercesión de la Santísima Virgen María y de Todos los Santos”, concluye monseñor Silva.

Reseña

- Celestino Aós es de origen español, tiene 75 años y desde el 2019 ejerce como arzobispo de Santiago en reemplazo del Card. Ricardo Ezzati.
- El nuevo cardenal fue destinado a Chile en 1983, ya que fue nombrado vicario parroquial en Longaví, diócesis de Linares. Luego ocupó diversos cargos en las diócesis de Los Angeles, Valparaíso y Concepción.
- El 25 de julio de 2014, el Papa lo nombró Obispo de Copiapó. Fue consagrado el 18 de octubre del mismo año.
- El 23 de marzo de 2019, el Papa Francisco lo nombró Administrador Apostólico «sede vacante et ad nutum Sanctae Sedis» de la Arquidiócesis de Santiago de Chile, tras la renuncia del arzobispo Ricardo Ezzati.
- El 27 de diciembre de 2019, el Santo Padre lo nombró Arzobispo de Santiago de Chile.
- Toma de Posesión Canónica. Tomó posesión canónica el día 11 de enero de 2020, durante una ceremonia en la Catedral Metropolitana de Santiago.
- El 25 de octubre de 2020, se hizo público que el Papa Francisco le ha creado cardenal. Monseñor Aós recibirá la birreta cardenalicia en el Consistorio que se celebrará en Roma el 28 de noviembre del 2020.

Testimonios de vidas misioneras y evangelizadoras

Nuestra Pastoral del 1% a mi Iglesia está llena de experiencias evangelizadoras, pues las constantes visitas a las familias que se comprometieron aportar económicamente a la Iglesia a través del 1% de sus ingresos, hacen que se formen lazos de encuentro, de fraternidad y de espiritualidad. Ésta es una conexión entre la parroquia y la familia, que se ve también en la misa dominical y en la oficina del templo al entregar el aporte. Dentro de las experiencias que queremos destacar en esta edición mostraremos la de algunos varones quisieron entregar su testimonio.

Don **Raúl Núñez Contreras**, es quien coordina la Pastoral del 1% de la Parroquias “San Judas Tadeo” de Malloa y de “Nuestra Señora de la Merced” de Corcolén (un sector de Malloa) ambas a cargo del Párroco Luis Piña. Don Raúl se reúne una vez al mes con



su gente para recoger los dineros recaudados para su contabilización y distribución. Lleva más de un año en esta responsabilidad pastoral en la Iglesia. Dice sentirse contento con su gente, agradecido de su párroco y de los miembros de su pastoral por la acogida que tuvo. Cuenta que, debido a la pandemia, han visto mermados los ingresos del 1%, por el temor de su gente a salir, pero con todo eso, han logrado juntar parte del dinero. Esto lo anima a seguir trabajando. Hace un llamado a todos los que dentro de sus posibilidades puedan seguir aportando con su 1% de sus ingresos para que la Iglesia pueda contar con recursos necesarios para los compromisos que tiene. Gracias Don Raúl por su buena disposición en servir.

Don **Enrique Lander Cortez**, es Vice-Coordinador de la Pastoral del 1% de la Parroquia “Inmaculada Concepción” de La Compañía, un sector de la comuna de Graneros, trabaja pastoralmente en la capilla “San Benito” de Nuevos Campos.



Señala que desde la época del Padre Vito (QEPD), párroco de aquel entonces de la Parroquia “Nuestra Señora del Carmen” de Rancagua -por el año 1979- colaboraba en la CALI, pero luego no continuó. Hoy, hace ya 4 años, que se incorporó a la Pastoral del 1% nuevamente y que dice estar conforme y contento de servir en esta misión de la Iglesia. Esta experiencia le ha ayudado a conocer mejor a sus vecinos, a compartir con ellos sus alegrías y sus penas, ve en ellos también la disposición de seguir aportando a pesar de la pandemia del Covid-19. Invita a que sigan aportando a la Iglesia porque es una gran ayuda que le hacemos también en lo económico y que tiene un fin en su misión evangelizadora. Gracias don Enrique por su acogida a servir.

Don **Sergio Moya Contreras**, es Vice-Coordinador del 1% de la Parroquia “San José Obrero” de Rancagua, 14 años en esta pastoral, a la fecha cumplió 78 años de vida, admirable, porque es capaz de seguir en las filas del 1%. Él mismo señala, con fe y humildad, que espera seguir



fiel hasta que Dios lo permita. Señala que en estos tiempos difíciles, en medio de esta pandemia, se ha dedicado a rezar más, pidiendo por todos. Explica que a quienes tiene comprometidos con este deber de pagar su 1%, lo han cumplido. Lo que le preocupa es que de igual manera en este tiempo la Iglesia haya disminuido considerablemente sus ingresos económicos. Por eso hace un llamado a todos los que están aportando, a que sigan perseverando y a los demás los insta a que se atrevan a cumplir piadosamente esta obligación católica de dar el 1% de sus ingresos a la Iglesia. Gracias don Sergio por su constancia.

“Que tu amor nos acompañe, Señor, como lo esperamos de ti”. (Salmo 32,22)

Diácono Genaro Díaz
Director Diocesano 1% a mi Iglesia.

XVII PEREGRINACIÓN JUVENIL A PUQUILLAY VIRTUAL

7 NOVIEMBRE 11:00 HORAS



Con María,
**LOS JÓVENES,
CONTAGIAMOS LA
ESPERANZA**



**PEREGRINA POR LAS REDES SOCIALES
Y LA RADIO**



PASTORAL JUVENIL DIÓCESIS DE RANCAGUA

RUMIBOS